



En Memoria de Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la  
Respetable.. Logia.. Simbólica.. "La Fraternidad N° 62" de Tel Aviv, Israel

Plancha 1134

## ¿POR QUÈ TANTO HEBREO?

León Zeldis Mandel

Venerable Maestro Ad-Vitam

R.:L.: S.: La Fraternidad N° 62

Más de una vez me han preguntado algunos hermanos, por qué casi todas las palabras secretas utilizadas en los rituales masónicos tienen un inconfundible origen en el idioma hebreo.

Hay que tener presente que todos los miembros de las logias operativas eran cristianos, y que el proceso de descristianización de los rituales de las logias especulativas, que comenzó alrededor de 1720 y culminó después de la unión de las dos Grandes Logias inglesas en 1813, parece haber sido inspirado más en el propósito de admitir creyentes en las diferentes ramas del cristianismo, y no para aceptar el ingreso de judíos y fieles de otras religiones.

En este caso, surge la pregunta, ¿por qué fue elegido el  
?"hebreo como la fuente de nuestros "secretos

Mi plancha es un intento de encontrar una explicación  
.razonable para responder a esta pregunta

Comencemos por aclarar que en los siglos XVII y XVIII, el  
idioma hebreo disfrutaba de un lugar de honor en los círculos

ilustrados del mundo occidental. Junto con el latín y el griego, el hebreo era considerado uno de los idiomas clásicos que todo humanista debía saber.

Un ejemplo de este profundo respeto por el idioma hebreo lo muestra la leyenda del escudo de la Universidad de Yale: Urim Vetumim escrita en alfabeto hebreo, y debajo una exégesis en latín Lux et Veritas". Muchos europeos ilustrados estudiaban hebreo para poder leer la Biblia en su idioma original, desconfiando de las diversas traducciones existentes entonces, como la famosa versión del King James, publicada en 1611.

Una prueba de la importancia del hebreo en esa época es el caso de William Bradford, uno de los peregrinos que llegaron en a bordo del Mayflower para colonizar New England. 1620 Bradford estaba obsesionado por el hebreo. En su libro "Of Plymouth Plantation", un diario de los años 1630 a 1651, estaba incluida una lista de unas mil palabras en hebreo, impresas en el alfabeto hebreo, junto con su traducción al inglés.

Explicando la importancia del hebreo, Bradford escribió "That most ancient language and holy tongue in which the law and oracles of God were written", es decir "Este antiquísimo y sagrado idioma, en el que fueron escritas las leyes y profecías de Dios En su libro La Búsqueda de la Lengua Perfecta 1, Umberto Eco también se refiere a nuestra pregunta, si bien de manera indirecta, pues su objetivo declarado era examinar por qué el hebreo podría haber sido considerado un candidato apropiado para ganar el título del Idioma Original, y también Universal.

Eco sostiene que "los Padres de la Iglesia, desde Origen hasta Agustín, admitían como un hecho indiscutible que el hebreo había

sido, antes de la confusión [es decir, la Torre de Babel], el idioma primitivo de la humanidad”, y agrega que la idea del hebreo como un idioma divino perduró a lo largo de la Edad Media.

En otras palabras, antes de la Torre de Babel, todos los seres humanos hablaban el mismo idioma, que era el hebreo.

Grijalbo, Barcelona, 1994. 1

Esta tesis recibía corroboración por el hecho que Dios hablaba en hebreo cuando se comunicaba con los seres humanos, e incluso antes, pues en el libro de Génesis se dice claramente que Dios creó los cielos y la tierra y todo lo que existe encima y debajo ... por el poder de la palabra: “Y dijo Dios, hágase ”

Después de crear a Adán, Dios también le habla en el único idioma que entiende, es decir, el hebreo.

A lo largo de toda la Biblia, Dios les habla frecuentemente a los patriarcas y a los profetas, siempre en hebreo.

Guillaume Postel (1510-1581), consejero del rey de Francia, afirmó en un libro en 1538 2 que el idioma hebreo procedía de los descendientes de Noé y que del mismo se habían derivado muchos otros idiomas.

Más aún, Postel quería establecer (o, en su opinión restablecer) al hebreo como el idioma universal que conduciría a la utópica fraternidad mundial.

También otros escritores del siglo XVI defendieron la primacía del hebreo. Conrad Gessner, por ejemplo, después de examinar 55 lenguas, concluyó que cada una de ellas tenía palabras de origen hebreo, aunque corrupto. En 1606, Estienne Guichard escribió el libro *L'armonie étymologique des langues*, demostrando que todos los idiomas podían reducirse a raíces hebreas. 3

Este mito del hebreo como la lengua original y divina persistió durante siglos. Inclusive fue aceptado por la Enciclopedia Británica, que comenzó a publicarse en 1771, y demoró nueve ediciones (hasta 1885) para que finalmente el artículo sobre Filología adoptara una posición más científica.

De originibus seu de Hebraicae linguae et gentis antiquitate, citado por 2 Eco.

Eco, Capítulo 5. 3

Otro punto importante que debemos recordar es el papel fundamental que juegan los temas bíblicos en las leyendas y rituales masónicos. La leyenda central de la Masonería se refiere a la construcción del Templo de Jerusalén por el Rey Salomón, con la ayuda del Rey de Tiro y del hijo de la viuda, Hiram.

Sin estos personajes la Francmasonería dejaría de existir.

Los Templos de Jerusalén, tanto el primero edificado por el Rey Salomón como el segundo, construido por los hebreos que regresaban del exilio en Babilonia, sirven de escenario para los rituales de la Masonería Simbólica, como asimismo del Arco Real y de muchos otros grados masónicos.

El uso de una palabra secreta o contraseña en las logias masónicas es muy antiguo, probablemente data de la Edad Media.

En su libro “El Mundo de la Francmasonería”, el distinguido escritor masónico Harry Carr cita los protocolos de la Logia Mother Kilwinning del 20 de diciembre de 1705, estipulando que ningún masón dará empleo para trabajar a un Cowan [no Masón] "es decir, alguien que no tiene la palabra [de masón]". 4

Es decir, la credencial masónica más importante era conocer la “Palabra de Masón”, “que se transmitía a los aprendices

registrados (Entered Apprentices) cuando ingresaban a la Logia por primera vez".

Existía la creencia de que la Palabra de Masón poseía poderes mágicos, como la clarividencia, según podemos deducir de las cuatro líneas bien conocidas de la obra *The Muses Threnody*, Publicada en Edimburgo en 1638: 5

*World of Freemasonry*, Lewis Masonic, 1985, p. 78. 4

Knoop, Jones and Hamer, *Early Masonic Pamphlets*, Q.C. 30 5  
Correspondence Circle Ltd., Londres, 1978, p

For what we do pressage is not in grosse,  
For we be brethren of the Rosie Crosse;  
We have the Mason Word, and second sight,  
Things for to come we can foretell aright.

Traducción: Porque lo que vaticinamos no es una tontería,  
pues somos hermanos de la Rosa Cruz, tenemos la Palabra de  
Masón y la clarividencia, las cosas que van a suceder podemos  
predecir correctamente.

Esta parece ser la primera referencia a la Palabra de Masón, y confirma su antigüedad, lo que explicaría la evidente corrupción del hebreo original, resultado de la reiterada transmisión oral de una palabra que puede ser representada por las iniciales M y B. Otro resultado de la corrupción del original en el curso de los años es que existen dos versiones de la Palabra, En Inglaterra existían en el siglo XVIII dos Grandes Logias rivales. Cuando se fusionaron en 1813 creando la actual Gran Logia Unida de Inglaterra, no pudieron ponerse de acuerdo en cuál de las dos palabras era la más auténtica y finalmente tuvieron que aceptar las dos.

Otras contraseñas y palabras secretas son de más reciente

introducción, sufren menos de corrupción y pueden ser entendidas fácilmente por quien habla hebreo.

Para concluir, el idioma hebreo está inextricablemente conectado con el Volumen de la Santa Ley, la Biblia, y gozaba de gran prestigio en la época cuando se redactaron los rituales masónicos. Además, el hebreo es indispensable para el estudio de la Cábalá, con todo su bagaje de conocimientos esotéricos.

Esto explicaría su elección para las palabras secretas y contraseñas empleadas en los rituales masónicos.